

Noticias históricas de Ubierna

(Continuación)

Queremos completar estas noticias, como ya dijimos, con unas breves indicaciones sobre las personalidades más salientes de este pueblo y de su folklore, que he logrado adquirir y con una lista de los Señores que ha tenido, lo más completa que me ha sido posible.

Se ha distinguido siempre este pueblo por su religiosidad, por lo cual desde antiguo se ha cantado aquel sabido cantar:

Para beatos, Ubierna,
Borrachos.....

En la actualidad hay en las Comunidades religiosas y ejerciendo el sacerdocio lo menos setenta individuos de Ubierna.

Comenzaremos por el P. Ignacio (en el siglo Teodoro) del Río Espiga, nació en Ubierna el 9 de noviembre de 1862, vistió el hábito de San Francisco en Zarauz, el 30 de julio de 1883, y se ordenó de sacerdote el 6 de octubre de 1889.

Después de ejercer el ministerio en varios conventos de la Provincia, pues fué Vicario en los de Caspe y la Aguilera, llegó en 1914 al Santuario de Aránzazu, muriendo el 21 de noviembre de 1928, consagrándole un recuerdo sus hermanos en la Revista «Aránzazu» de diciembre del mismo año.

Fray Enrique Sáiz Aparicio, nacido a fines del siglo XIX, llegó por sus méritos en 1934 a ser Superior de los Salesianos en Madrid.

Más joven que el anterior, Fr. Timoteo Arce Martínez, hijo del actual Secretario del Ayuntamiento D. Angel Arce, fué trasladado en 1934 de Nava del Rey a ser Rector de los PP. Redentoristas de Valencia.

De esta misma religión fué el R. P. Ildefonso Carballeda, nacido en Ubierna el 23 de enero de 1903,

A consecuencia de unas misiones que dió en Ubierna el P. Félix Samaniego, ingresó a la temprana edad de doce años en el Colegio de Vocaciones que los PP. Redentoristas tienen en la provincia de Burgos. Desde el principio de su apostolado se vió en él al gran misionero: voz agradable, corrección de lenguaje, convicción en el decir, doctrina sólida y sobre todo de profunda piedad, eran cualidades que le adornaban.

Por sus condiciones especiales fué destinado por sus Superiores para fundar la casa de estos Padres en Barranquilla (Colombia), y al año, próximamente, se trasladó a la república de Honduras en Tegucigalpa. En la Semana Santa de 1934 predicó el P. Carballada en Yoro, ciudad de aquella república y el 20 de abril, murió por haber caído el avión en que viajaba.

Entre los que han ascendido a la alta dignidad del Sacerdocio eclesiástico recordaremos: D. Manuel Ubierna, que nació hacia el 1864 y actualmente se halla de Párroco en Santa Cruz del Tozo de esta provincia, que a instancia de D. Ramón de la Cuesta intentó reunir datos históricos sobre Ubierna, pero desistió de su empresa.

Don Julián Alonso Núñez, que nació el 16 de febrero de 1871 y murió en Burgos, en 21 de mayo de 1934, después de haber sido sucesivamente párroco de Pedrosa de Tobalina, Las Hormazas, Quintanas de Valdelucio, La Piedra, Atapuerca y Palacios de Benaver.

Don Esteban Cerro, del que sólo sé que murió en Burgos, así como de D. Agustín Crespo que primero estuvo de cura párroco en Gredilla la Polera y ahora en Agüera.

Don Toribio Santamaría, Párroco en Basconcillos del Tozo, hijo del Maestro D. Felipe, que vivió muchos años en Ubierna. Los últimos años de su vida los pasó en Burgos, si bien falleció en Madrid en octubre de 1926.

Don Adolfo Crespo, que siguió la carrera del Magisterio, encontrándose al presente de Maestro en Beasain (Guipúzcoa). Debo hacer especial mención de él porque ha contribuido eficazmente a la formación de este trabajo poniendo galantemente a mi disposición todos los documentos que constituían el famoso archivo de los Caballeros Escuderos Hijosdalgos de la Junta de Río Ubierna, como nieto del último archivero D. Pedro Crespo.

A última hora he tenido noticias muy lacónicas de un cabecilla carlista de la última guerra civil, natural de Ubierna, conocido por *Periquín*, que se le menciona con el *Estudiante de Rioseras*, por ir juntos en la misma partida; y por cierto, que las tropas del gobierno los apresaron a la vez en la casa de Periquín, y los desterraron. Rioseras, a unos siete kilómetros de Ubierna, al poniente, es patria del célebre cirujano del siglo XVI Francisco Díaz, inventor de la uretrotomía interna y donde redactaba el periódico manuscrito *El Valle de la Salvajina*, su conocido médico D. Carlos Arnáiz.

* * *

Voy a comenzar este pequeño folklore-popular, por una canción que debe ser muy antigua que revela la animosidad que en algún tiempo debió existir entre Ubierna y su barrio de San Martín, representada por sus patrones respectivos:

San Juan es un santo grande,
No digo yo lo contrario;
Pero como iba a pie
No puede con el de a caballo.
¡Ay, San Martín! ¡San Martín!
Con tu caballo le has de rendir,
Aunque tu capa sepas partir.

Al lado de la *borrilla* (1)
Haremos un chavolin
Para ir a bromear
Los del barrio San Martín.
¡¡Ay, San Martín! ¡Ay, San Martín!
Con tu caballo le has de rendir,
Aunque tu capa sepas partir.
Media hanega de cebada
Le damos cada vecino;
Por eso nuestro patrón
Tiene el caballo lucido.
¡¡Ay, San Martín! ¡Ay, San Martín!
Con tu caballo le has de rendir,
Aunque tu capa sepas partir.

Virgen de Montesclaros
Sacra y bendita;
Entre cuatro arbolitos
Tienes la ermita.

¡Oh Virgen de Montes claros!
Los campos se están secando;
No nos dejes perecer
Que el remedio está en tus manos.

¡Oh Virgen de Montes claros!
Que estás en ese piquete

(1) Se hace alusión a la reunión establecida en dicho barrio para el arreglo de caminos, para cuyo sostenimiento dejó un vecino vinculada una finca donde dicen la «Borrilla», que después fué sustituida por un título del Estado y que suelen celebrar el día de la vereda matando para todos una *borrilla* o cordera de un año.

Da buenos trigos a mi padre
Para comer buen zoquete.

Por Navidad suelen cantar al Niño Jesús:

Ese precioso niño
Yo me muero por él;
Sus ojitos me encantan
Su boquita también.

Su padre le acaricia,
Su madre mira en él,
Y los dos extasiados
Contemplan aquel ser.

Pastores que pasteais
Alrededor de la luna,
Asomaros y veréis
Al Niño que está en la cuna.

El Hijo de Dios eterno
Metido en tanta pobreza
Que no tiene en qué enfajarlo
Sino un puñado de hierba.

Mantillas, yo te daré,
Y también los pañalicos;
No son de oro ni de plata,
Pero lo son de hilo fino.

¿Quién es ese chiquitito
De color rosa vestido?
Es el hijo de María,
Que en un pesebre ha nacido.

¿Quién es ese chiquitito
Que está vestido de verde?
Es el hijo de María,
Que ha nacido en un pesebre.

¿Quién es ese chiquitito
Vestidito de encarnado?
Es el hijo de María,
Que ha de morir enclavado.

Le harás unas camisitas
Y los encajes serán,
Acercándote humildita
A la mesa del altar.
Venid pastores, venid,

Venid a adorar al Niño;
Dale el beso del amor
Porque el pobre tiene frío.

Vamos a adorar al Niño
Vamos todos, sin tardar;
La Virgen es la que llora,
Vámonosla a consolar.

Esta noche nace el Niño
Entre la vaca y el suelo:
¡Quién pudiera Niño hermoso
Vestirte de terciopelo!

Entre la mula y la vaca
Al Niño le han colocado:
Porque la vaca le quiere,
La mula la ha coceado.

Entre la mula y el buey
Han puesto el Niño tan bello;
Y los ángeles cantando
El *Gloria in excelsis Deo*.

En el portal de Belén
Hay estrellas, sol y luna;
La Virgen y San José
Y el Niño que está en la cuna.

¿Qué llevaremos al Niño
A ese divino Señor,
Que ha venido a este mundo
Para darnos salvación?

Ha nacido en el portal
Llenito de telarañas,
Entre la mula y el buey,
El Redentor de las almas.

Ya me despido del Niño
Dándole la adoración:
Adiós, Niño sonrosado,
Yo te entrego el corazón.

ROMANCE

En Sevilla un sevillano
La desgracia le cayó;
De siete hijos que tuvo,
Ninguno nació varón.
Un día la más pequeña,
Su inclinación la llevó
De querer servir al Rey,

Vestidita de varón.
No vayas, hija, no vayas,
Que te van a conocer,
Llevas el pelo muy largo
Y dirán que eres mujer.
—Si llevo el pelo muy largo,
Madre, me lo corte usted,
Y después de bien cortado
Un varón pareceré.
Siete años peleando
Y nadie la conoció.
Al montar en el caballo
La espada se le cayó,
Y al decir «maldita sea»
Y «maldita sea yo»
El Rey que lo estaba oyendo
De ella se enamoró.

LA HUERFANITA

Era una hermosa mañana
De esas que alumbran los cielos,
Una pobre huermanita
Penetró en el cementerio.
Al verla tan triste y sola,
Sin poderme contener,
¿Para quién son esas flores
Niñita?—la pregunté.
—Son para mi amada madre,
Respondió con sencillez.
Por eso visto de luto
Y está pálida mi tez.
Cuando mi madre moría,
A la mar me fui a llorar
A preguntar a las olas
Si han visto a mi amor pasar.
Las olas, enternecidas,
Empezaron a bramar:
No llores, niña, no llores,
La Virgen te amparará.
Otra vez enternecidas
Empezaron a bramar:
—No llores, niña, no llores,
Tu madre, en el cielo está.
—¿A dónde estás, madre mía,

Madre mía, dónde estás,
Que te busco en los mortales
Y no te puedo encontrar?
En la tumba de una madre
No hay una flor que se seque
Mientras que una buena hija
Con sus lágrimas las riegue.

Desde que tus ojos, madre,
Me han cesado de llorar
Este mundo engañoso
Me mira con falsedad.

La otra noche yo soñaba
Que con mi madre dormía.
¡Oh qué sueño tan feliz
Que tenía el alma mía!

—
Dime ¿dónde vas morena?
Dime ¿dónde vas salada?
Dime ¿dónde vas morena?
A las tres de la mañana.
—Voy a la fuente del Caño
A beber un vaso de agua,
Que me han dicho que es muy buena
Beberla por la mañana.
¿Dime dónde vas morena?
¿Dime donde vas salada?

—
Dicen que te llamas Laura,
Pero nó de los laureles,
Que los laureles son firmes
Y tú para mí no lo eres.
¡Dale de beber, de beber!
¡Dale de beber chacolí!
No han sido todas ganancias
Las que contigo he tenido
He perdido la salud
El tiempo que te he querido.
¡Dale de beber, de beber!
¡Dale de beber chacolí!

—
Cantares, por cantares,
Sé más de ciento;

Pero ninguno me viene
Al pensamiento.

—

Entre coplas y cantares
Tengo lleno un botijón,
Si quieres aprender coplas
No más quitar el tapón.

—

Asómate a esa ventana
La de las pantorras gordas,
Para tomarte medida
Para hacerte unas angorras (1).

—

De sargentos y civiles
Estabas embabucada
Y te has venido a casar
Con el que menos pensabas.

—

Cuando rompe la mañana
Mueve el viento los maizales
Y brilla la luz temprana
En peñas y barrizales.

—

Delante de los bueyes
Va el carretero,
Con paso perezoso
Cantando quedo.

DOMINGO HERGUETA.

(Continuará).

(1) Medias para el campo.